

Cómo citar:

Eraso, S. (2015). Haciendo de la experiencia un arte: procesos pedagógicos en contextos vulnerados. *Revista Colombiana de las Artes Escénicas*, 9, 283-293.

ESPACIO ABIERTO

HACIENDO DE LA EXPERIENCIA UN ARTE: PROCESOS PEDAGÓGICOS EN CONTEXTOS VULNERADOS*

MAKING EXPERIENCE AN ART: TEACHING PROCESSES IN VIOLATED CONTEXTS

Sasha Eraso Villota**

*** Licenciada en Artes Escénicas con Énfasis en Teatro. Actriz y tallerista de la Corporación Caza Retazos. Manizales, Colombia. E-mail: sashaeraso@gmail.com*

RESUMEN

El presente artículo da cuenta de la experiencia obtenida tras la implementación y ejecución de un proceso pedagógico desarrollado dentro de un proyecto de tipo artístico y social denominado: “Experimentarte: Haciendo de la experiencia un arte”, el cual es llevado a cabo por la Corporación Caza Retazos de la ciudad de Manizales. En este se plantea la implementación del arte, sus manifestaciones y su lenguaje como herramientas pedagógicas para la resignificación, tanto de la experiencia personal como de la experiencia social, y de este modo la construcción del imaginario social hacia una sociedad pacífica.

PALABRAS CLAVE

Lenguaje artístico, pedagogía y educación artística, imaginario social, experiencia, identidad.

ABSTRACT

This article reports on the experience gained through the implementation and execution of an educational process developed within a social and artistic type project called “Experience yourself: Making Experience an Art” which is carried out by the Caza Retazos (Fragments Hunting) Corporation in the city of Manizales. This experience presents the implementation of art, its forms and language, as a pedagogical tool for redefinition of both, personal experience and social experience, and thus the construction of the social imaginary towards a peaceful society arises.

KEY WORDS

Artistic language, pedagogy and artistic education, social imaginary, experience, identity.

* Recibido: 15 de junio de 2015, aprobado: 20 de agosto de 2015.

“Somos una civilización de soledades que se encuentran y desencuentran continuamente sin reconocerse. Ese es nuestro drama, un mundo organizado para el desvínculo, donde el otro es siempre una amenaza y nunca una promesa”
(Eduardo Galeano)

“Experimentarte: Haciendo de la experiencia un arte”, es un proyecto de tipo artístico y social que se viene desarrollando desde 2013 en la ciudad de Manizales (Caldas, Colombia), que actualmente precisa la iniciación de procesos pedagógicos permanentes, entre los cuales se ofertan talleres de teatro, música y artes plásticas con la comunidad y alrededor de 25 niños, niñas y jóvenes de la Comuna Cumanday: una de las más antiguas de la ciudad, siendo centro histórico, pero al mismo tiempo un sector desamparado por la oferta artística pues no cuenta con una casa de la cultura o un centro cultural cercano que oferte procesos artísticos a la comunidad, además de estar ubicado en el centro de la ciudad y ser sector comercial, estrato socioeconómico 3 (bajo/medio), sometido a problemáticas sociales tales como el microtráfico, la drogadicción, la violencia, la delincuencia común y el vandalismo.

El proyecto es desarrollado por la Corporación Caza Retasos, organización no gubernamental sin ánimo de lucro, de carácter independiente, la cual se financia por medio de las entradas a los eventos culturales realizados los fines de semana, y demás actividades como talleres y obras teatrales ofertadas a empresas u otras entidades. Dicha corporación cuenta con una sede (casa adaptada) con espacios de divulgación artístico-culturales: una

sala pequeña para artes escénicas y una sala de exposiciones para artes plásticas. La corporación cuenta con un equipo conformado por nueve personas: Pablo Castro, estudiante de Licenciatura en Artes Escénicas con Énfasis en Teatro de la Universidad de Caldas; Daniela Narváez y Luisa Velásquez, estudiantes de Artes Plásticas de la Universidad de Caldas; Valentina Henao, socióloga egresada de la Universidad de Caldas; Edwin Narváez, músico autodidacta; Nacor Quintero, músico/actor autodidacta; Sasha Eraso, Alexander Devia y Daniel Álzate, licenciados en Artes Escénicas con Énfasis en Teatro de la Universidad de Caldas.

En el marco de este proyecto surgen las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la importancia del *arte y la cultura* en procesos de *construcción de ciudadanía y convivencia* por la paz?
- ¿Cómo la pedagogía artística construye nuevas maneras de comunicación en pro de un cambio sociocultural?

Para el desarrollo de este artículo y dar respuesta a estas preguntas es preciso aclarar algunos conceptos, para lo cual se retoman planteamientos como: *arte aurático y reproductibilidad técnica* de Walter Benjamin (1989); *cultura, identidad, ideología, hegemonía y sistemas de representación* de Stuart Hall (2010); *pedagogía teatral* de María Verónica García y Huidobro Valdés (2004); *imaginarios social y urbano* tal como los retoma Juliano Borba (2009) de Néstor García Canclini; *cultura, ideología, hegemonía, estructuras del sentir (experiencia personal y social)* de Raymond Williams (1977); y perspectivas

de *imaginario, educación y pedagogía artística* planteadas en “*Educación Artística. Serie lineamientos curriculares*” del Ministerio de Educación Nacional –MEN– de Colombia (1997).

EL ARTE COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA

Al hablar de *Arte* se hace referencia a las manifestaciones que nacen de la esencia misma de lo humano, del deseo por conocer, crear, transformar y comunicar, manifestaciones que son presentadas en aquellas formas de expresión que surgen cuando las explicaciones científicas y la razón no bastan. El arte ha sido y continúa siendo todos aquellos lenguajes con los cuales se escribe la historia de las costumbres y conductas humanas (MEN, 1997). Si bien la anterior es una definición que se queda corta, las siguientes cuatro aproximaciones del *Arte*, expuestas en “*Educación Artística. Serie lineamientos curriculares*” (MEN, 1997), amplían de alguna manera la concepción conceptual:

La primera aproximación está referida al llamado principio de la imitación de la naturaleza. Según este principio la habilidad de reproducir con precisión las formas naturales, tal como están dadas constituye el fin esencial del arte. Desde este punto de vista se expone la idea de que la finalidad del arte es enteramente formal y por tanto aquello que está en el mundo exterior ha de ser hecho por segunda vez por el hombre según se lo permitan sus propios medios. [...].

La segunda aproximación hace referencia a la finalidad que el arte tiene con la tarea de llevar a nuestros sentidos, a nuestra sensación todo lo que tiene cabida en el espíritu del hombre. Entonces debe vivificar y despertar los sentimientos, inclinaciones y pasiones de todo tipo, llenar el pensamiento y hacer que el hombre en forma desplegada o replegada, sienta todo aquello que el ánimo humano pueda experimentar, soportar y producir en lo más íntimo y secreto. [...].

Una tercera aproximación hace referencia a la finalidad que el arte tiene de adornar y llevar ante la intuición/sensación toda materia posible, a la manera como el raciocinio debe elaborar todos los posibles objetos y formas de acción llenándolos de razones y justificaciones, por la vía de la razón que nos lleve al escepticismo. [...].

Una cuarta aproximación establece que la finalidad del arte es instruir (comportándose como fábula cuyo fin es el perfeccionamiento moral) y formar las pasiones; por tanto lo peculiar del arte consiste en el movimiento de los sentimientos y en la satisfacción inherente a ese movimiento, en una complacencia por las obras de arte, placer y recreación, por su representación y efecto. (p. 7)

De igual manera, dos concepciones de las que habla Walter Benjamin (1989) en *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. La primera es de un *Arte aurático* (término que hace referencia a la

autenticidad, el aquí y ahora de la obra de arte), con un Valor cultural (hablando en términos de recepción) como el *Arte puro*: ese arte que establece un vínculo dialéctico entre el momento mágico o ritual y el signo de libertad expresiva de una sociedad. Y la segunda concepción es la que se ubica en las condiciones específicas de un mundo moderno, globalizado y tecnificado, el Arte que actúa también como un *Arte dependiente*, que dada su condición de reproductividad técnica adquiere un valor exhibitivo o de exposición, y es a partir de esta premisa que lo posiciono como un *Arte político-social*, en el sentido de la utilización de este mismo como herramienta para relacionar a los sujetos entre sí, resignificando el accionar de su comunicación, sus prácticas sociales concretas e imaginarias y su ubicación espacio-temporal. Un arte que va más allá de él mismo y que gracias a su reproductibilidad técnica tiene la facilidad de hacer “presencia masiva” en el encuentro con cada destinatario, ofreciendo la posibilidad de nuevas formas de percepción colectiva.

Y es con esta segunda concepción que planteo el *arte como una herramienta pedagógica*: de sensibilización, aceptación y deseo de cambio; dentro de una *industria cultural* que como sistema de estandarización de la producción y del consumo aprovecha todo tipo de manifestación expresiva para expandir en el mercado su poder y control sobre los individuos, el cual consiste en hacer creer que el mundo exterior es la simple prolongación del que se presenta en el mundo ficcional y busca atrofiar la imaginación y la espontaneidad del consumidor cultural contemporáneo. “La industria cultural puede hacer lo que

quiere con la individualidad debido a que en ésta se reproduce desde el comienzo la íntima fractura de la sociedad” (Horkheimer y Adorno, 197, p. 67).

Dicho esto, planteo que es fundamental el aprendizaje de las artes, aprendizaje que tiene consecuencias cognitivas que preparan a los sujetos para la vida, tanto en el desarrollo de habilidades como en el análisis, la reflexión, el juicio crítico y en general lo que se denomina “pensamiento holístico” (MEN, 1997), donde el “Ser educado” en este contexto significa utilizar símbolos, comunicarse creativamente y pensar en soluciones antes no imaginadas hablando en términos de *Percepción de relaciones*, refiriéndose a un proceso donde el desarrollo de lenguajes, expectativas y hábitos permite la fundamentación de valores como el respeto, la solidaridad y la convivencia pacífica a partir de la valoración de las diferencias lo cual lleva a una resignificación de las identidades.

Es necesario entonces, darle un *valor pedagógico al arte*, reconociéndolo como una herramienta para apoyar contenidos y objetivos fundamentales y transversales de sectores educativos y sociales, como instrumento que ofrece la oportunidad de explorar otros caminos y posibilidades de comunicación. Al aprovechar la concepción de la reproductividad técnica del arte expuesta por Walter Benjamín, “el arte como instrumento de reproducción de prácticas sociales complejas y relaciones humanas” nos permitiría la experimentación de rutas de comunicación antes no exploradas, o las diversas posibilidades de relacionar el YO como individuo, con la OTREDAD como las demás personas y el contexto en el que se relacionan.

Es decir que la experiencia de encontrarse con *el/lo otro* implique un desplazamiento desde un *universo propio y conocido* hacia un *nuevo territorio*, un deslizamiento en el que voy con lo que soy, y recibo al otro con lo que es. Y es esta intersección, que tiene la propiedad de confrontar identidades, enriqueciendo desde las diferencias, lo que permite expandir conocimientos, desde la construcción integrada por los signos de la historia individual y social que nos atraviesa. Como dice Ticio Escobar (citado en Sánchez, 2008, p. 10):

Nos pone al desnudo ante nosotros mismos y, es al cambiar el interlocutor y el marco social donde nos movemos cotidianamente, donde surgen reacciones imprevistas desde la multiplicidad y la diferencia. Pues sin lugar a duda el otro es sujeto que me interpela como sujeto que soy y opone sus verdades a las mías y refuta mi forma y sostiene y devuelve mi mirada. Me perturba y enriquece con nuevas cuestiones.

Ahora bien, basándose en la definición de la "Educación Artística", expuesta en la "Educación Artística. Serie lineamientos curriculares" (MEN, 1997), es que se argumenta la importancia de la pedagógica artística en procesos de enseñanza-aprendizaje no formales de niños, niñas, jóvenes y adultos.

La Educación Artística es un área del conocimiento que estudia la sensibilidad mediante la experiencia (experiencia sensible) de interacción transformadora y comprensiva del mundo, en la cual se contempla y se valora la

calidad de la vida, cuya razón de ser es eminentemente social y cultural que posibilita el juego en el cual la persona transforma expresivamente, de maneras impredecibles, las relaciones que tiene con los otros y las representa significando la experiencia misma. (MEN, 1997, p. 25)

Entendiendo la *pedagogía artística* como las diferentes modalidades y metodologías activas de enseñanza-aprendizaje de las artes, que al igual que cualquier otra disciplina tienen un área del conocimiento muy importante sobre el que trabaja, que es el *conocimiento artístico (creativo, visual y sensorial)*, que conecta con el *proceso de transformación social*, el cual se da a través de estos procesos pedagógicos, donde el eje es la pedagogía y las obras artísticas (*teatrales, musicales y plásticas*), las que sirven como dispositivos, como instrumentos metodológicos para el conocimiento y reconocimiento de la realidad subjetiva y objetiva.

Es esta *tendencia radical* de la pedagogía artística, como lo plantean María Verónica García y Huidobro Valdés, en su libro *Pedagogía Teatral: Metodología activa en el aula* (2004), la que nos da la oportunidad de construcción y transformación de *ideologías e identidades*; mediante un proceso deconstructivo donde los esquemas del "universo conocido" entren en crisis al chocar con distintos modos de pensar, sentir y estar en el mundo, implementando el *lenguaje artístico* para la producción de nuevos sentidos o significados de prácticas sociales, mediante la experimentación comunicativa que permite el arte desde sus múltiples manifestaciones expresivas, y la reinterpretación de los términos

mediante los cuales desciframos el sentido de nuestro mundo, experimentando tanto la *situación objetiva* de la colectividad como la *experiencia subjetiva* de los individuos, lo que nos permite tomar conciencia de lo que somos y el rol que desempeñamos en el contexto (lugar/tiempo) en el cual nos ubicamos y habitamos.

LA EXPERIENCIA SOCIAL EN LA CONSTRUCCIÓN DEL IMAGINARIO SOCIAL

La transformación de identidades puede darse mediante la utilización de un modo activo de las *formas ideológicas*, como lo plantea Stuart Hall, donde lo vivido y lo experimentado funciona como mediador de la capacidad expresiva, como contenedor de la diferencia y la diversidad del desarrollo personal, y proveedor de experiencia personal creativa la cual actúa como vehículo para impulsar la actividad expresiva del sujeto dentro de la comunidad y en el intento por comprender cómo se expresa el mundo en el que habita, todo esto enfocado a facilitar las relaciones interpersonales y la construcción del concepto de ciudadanía.

La ciudadanía: como ese entramado de *sujetos de derechos* o ciudadanos, que actúan en pro de un interés colectivo a partir del reconocimiento del otro no como un enemigo sino como un contrario con el cual puedo construir nuevas formas de vida. Desarrollando “competencias ciudadanas”, las cuales se refieren a un *conjunto de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas* que permiten a los niños y jóvenes tener los medios para mejorar sus condiciones de existencia, en

términos de *convivencia*, ubicándose en la construcción de la sociedad desde la alteridad, un poder vivir con el otro no desde la razón sino desde el sentir y desde la experiencia que permite el arte, donde la *alteridad* es aquel lugar y aquel momento donde el *yo* se mezcla con la *otredad*, para la construcción de una historia compartida, una *experiencia individual que se torna colectiva*, dándole un valor significativo a esta misma como proceso cultural activo y en constante transformación.

EL LENGUAJE ARTÍSTICO COMO ESTRATEGIA METODOLÓGICA EN PROCESOS PEDAGÓGICOS

Ahora bien, partiendo de la concepción de *Cultura*, como cita Stuart Hall (2010) en su libro *Sin garantías*, desde la definición que hace Woolfson (1976):

El crecimiento acumulado del poder de los seres humanos sobre la naturaleza, materializado en los instrumentos y prácticas de trabajo y en el medio de los signos, el pensamiento, el conocimiento y *el lenguaje*, a través del cual pasa de una generación a otra como la “segunda naturaleza” del hombre. (p. 225)

Se concibe la cultura como concepto social-antropológico y como una forma de conocimiento, un proceso humano interno especializado y configurado por determinados medios de acción externos, que utilizan el lenguaje como proceso constitutivo y cambiante, y es desde este punto que partimos para considerar el *lenguaje artístico como recurso expresivo* que se implementa como mediador de las

relaciones de las prácticas que hay dentro de una sociedad: *la relación real y la relación imaginaria* de los sujetos como individuos sociales con las *condiciones reales de existencia*; facilitando la producción de tipos de conocimiento (pensamiento, conceptualización, simbolización) y la transformación del “imaginario social”, con la mediación de dicho lenguaje. Entendiendo el Imaginario como la *capacidad imaginativa*, de invención y creación incesante social, histórica y psíquica, de formas colectivas y sus significaciones imaginarias sociales.

Y es precisamente en la elaboración y significación de sentidos que el lenguaje artístico contribuye a la construcción del *imaginario social*: entendido desde lo socio-histórico, como las formas de determinación social a los procesos de creación de sentido, por medio de los cuales los sujetos se inventan sus propios mundos. Una configuración del mundo propio desde lo psíquico-social, cuyo punto de partida es el conjunto de significaciones que articulan la sociedad, sus necesidades y su habitar en el mundo, gracias al hacer de un colectivo en sus prácticas sociales.

Es de esta forma que el *arte* proporciona la facultad de detectar los mensajes impuestos por una *ideología (sistema de creencias/proceso de producción de significados) dominante* y someter dichos mensajes al pensamiento crítico, y de esta forma modificarlos y reinterpretarlos, logrando la construcción de una nueva *identificación*, de una nueva identidad cultural o “comunidad imaginada”, en palabras de Stuart Hall; *Identidad o proceso inacabado de identificación*, que al ubicarse

en la mezcolanza de la modernidad globalizada, siempre permite la acción de matrices configuradoras de sentido propio, es decir maneras particulares de reordenar los signos mundiales, donde los modelos simbólicos particulares retoman las tradiciones culturales dejándose impregnar de los modelos simbólicos globales los cuales brindan una hibridez, donde el cambio de la identidad se da a través de la fusión, de la unión, de la mezcla, dando como resultado una *Identidad* que está siendo formada y transformada continuamente, gracias a la multiplicidad y a la diferencia existentes en la relación dialéctica entre el *mundo interior o personal* y el *mundo exterior o público*.

LA IMAGINACIÓN COMO FUNDAMENTO DEL PROCESO PEDAGÓGICO

Es entonces donde aparece la labor de la Corporación Caza Retasos, la cual se concibe como una institución cultural que busca contribuir a la transformación del imaginario social de cierta porción de la población de jóvenes y niños en la ciudad de Manizales, en el sentido de que aplica procesos de enseñanza-aprendizaje enmarcados en una Pedagogía Artística basada en el cambio y la transformación de herramientas de comunicación en pro de la construcción de una sociedad pacífica.

Y es en este caso específico en el cual la expresión artística desde el teatro, la música y las artes plásticas, permite la exploración de nuevas formas de aplicación y resignificación del lenguaje,

por lo tanto la modificación de los procesos de pensamiento, fortaleciendo las prácticas sociales y las relaciones del sujeto con la sociedad y la otredad, lo que permite que los niños, niñas y jóvenes cuestionen *la ideología dominante* planteada por los diversos medios de comunicación masiva, fomentando el pensamiento crítico frente a las *mercancías simbólicas* que buscan implantar una codificación dentro del repertorio de dicha ideología.

Teniendo en cuenta que Manizales es una ciudad que cuenta con uno de los festivales internacionales de teatro más antiguos de Latinoamérica, donde el espectáculo está dispuesto por los medios de comunicación de masas y la industria cultural, es necesario el accionar de un arte que salga de estos circuitos masificadores, donde se deje a un lado el arte como mercancía de consumo y se acerque la creación artística a la experiencia colectiva, de tal manera que permita su acción en la relación y comunicación de grupos humanos de una sociedad multicultural.

Todo este proceso se plantea abordando propuestas estéticas que buscan plantear interrogantes para movilizar los significados de una sociedad. Es así como la implementación de una pedagogía artística basada en el *reconocimiento del sujeto, del contexto y la reconstrucción de su contexto más cercano (comuna) y la ciudad desde el arte*, busca desestructurar la manera de decodificar los signos, fuera de un marco de referencia hegemónico, pues:

[al] ocupar los espacios públicos a partir de las artes del espectáculo como resistencia a la diseminación hegemónica de la ideología capitalista, se tiene

la oportunidad de formación de un imaginario colectivo donde las expresiones artísticas tienen el poder de cambiar la geografía simbólica e imaginaria de un lugar, aprovechando la capacidad de la comunicación artística para forjar nuevas significaciones de la realidad cotidiana. (Borba, 2009)

Donde además se le permita a cada sujeto formar, reformar y transformar su identidad según su propia interpretación de la experiencia del mundo y su realidad. Como narran los talleristas de su vivencia en el proceso:

El arte como herramienta pedagógica genera alternativas de aprendizaje donde se permite que el sujeto se libere por medio de su experiencia, permitiendo un cambio en la percepción de su ser y su entorno [...] la posibilidad de cambiar su realidad [...] implementando herramientas educativas donde lo importante es el proceso y el cómo se aprende. (Daniela Narváez)

La experiencia con Yorgs Duque, uno de los chicos que asisten al taller de música, ha sido muy gratificante, puesto que se trata de un joven con deseos de aprender la técnica, pero también de explorar nuevas posibilidades de vida que le permitan ocupar su tiempo libre de una manera sana y entretenida además de convertirse en ejemplo para los chicos de su entorno [...] Creo que el arte es una herramienta poderosa porque permite a las personas explorarse, cuestionarse, expandirse, expresarse e identificarse a sí

mismo y a los demás como individuos diferentes en todas sus formas y posibilidades [...] Pienso que en la comuna (y en cualquier otro contexto similar) el arte se juega un papel importantísimo ya que brinda nuevas opciones para utilizar el tiempo libre y nos brinda herramientas para la convivencia, ya que es un canalizador de emociones y un espejo en el cual nos reflejamos e identificamos en todas nuestras formas y posibilidades. Nos hace individuos críticos y auto-reflexivos. (Nacor Quintero)

Y será fomentando la *imaginación*, uno de los recursos humanos primordiales a la hora de adentrarse en la investigación permanente de nuevas formas de representación de los intereses más profundos y universales del hombre. La imaginación como principal herramienta a la hora de construir un nuevo país, una sociedad que se desarrolle en un estado de diversidad y con un nivel de representatividad tan grande, donde todas las voces se puedan hacer escuchar. Partiendo de la premisa que nos plantea Diana Uribe (2013), en su programa radial “Un Especial de Paz en Colombia”:

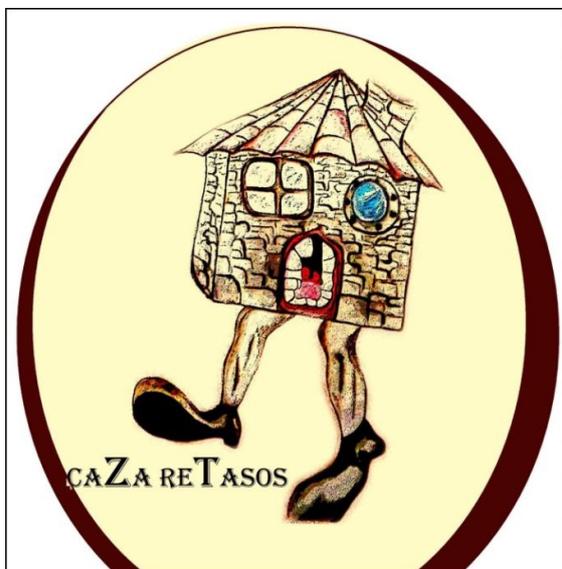
Hacer la paz es la posibilidad de reinventar, de resignificar todo, pensar y aceptar un país único por su diversidad y su cultura. La paz como una actitud de vida, donde la inclusión lleva a plantear un proceso donde todos nos sintamos representados, que más allá de suceder en terreno de lo racional, también suceda en terreno de lo emocional y lo artístico.

CONSIDERACIONES FINALES

Al pensar el arte como una herramienta de enseñanza-aprendizaje ubicada en procesos pedagógicos de educación artística, y poniéndolo en un contexto como el colombiano: tan diverso en términos de multiculturalidad, biodiversidad y movimientos sociales, me atrevería a decir que, con la implementación de lenguajes y expresiones artísticas a la hora de generar un desarrollo integral de seres humanos y establecer canales de comunicación entre el *yo*, la *otredad* y el *contexto histórico-social*, se puede contribuir a la transformación de significaciones, identidades e ideologías en términos del imaginario social, todo esto en pro de la construcción de una sociedad que se adapte al cambio y de esta forma dar paso a procesos sociales que se proyecten en territorios (físicos y conceptuales) de paz.

La importancia de procesos pedagógicos, tanto formales como no formales en la comunidad, favorece la formación y reformación de experiencias sociales, entendiendo estas como un proceso en construcción permanente, donde la experiencia personal aporta a reconocer lo que se está viviendo en concordancia con lo que se piensa que se está viviendo.

En una sociedad multicultural, donde la diferencia es el factor común, la intervención de un arte que salga de los espacios convencionales y busque llegar a espacios antes no explorados, a lugares donde el proceso comunicativo con la comunidad se haga de manera directa y efectiva, favorece no solo la formación de públicos sino que beneficia también la acción imaginativa y la capacidad de transformación simbólica de cada sujeto sobre su cotidianidad, permitiendo ampliar el espectro de la experiencia social.



Experimentarte: Teatro al barrio y talleres artísticos.

REFERENCIAS

- Benjamin, W. (1989). La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. En W. Benjamin. *Discursos Interrumpidos I*. Buenos Aires: Taurus.
- Borba, J. (2009). El teatro ocupa los espacios públicos: Las políticas de los imaginarios urbanos. *Revista Afuera*, 7. Recuperado de <http://www.revistaafuera.com/NumAnteriores/pagina.php?seccion=PraxisUrbana&page=04.PraxisUrbanas.Borba.htm&idautor=77>
- García, M.V., & Valdés, H. (2004). *Pedagogía Teatral: Metodología activa en el aula*. Chile: Editorial Universidad Católica de Chile.
- Hall, S. (2010). *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Instituto de estudios sociales y culturales Pensar, Universidad Javeriana - Instituto de Estudios Peruanos - Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador - Envió Editores.
- Horkheimer, M., & Adorno, T. (1987). *Dialéctica del Iluminismo*. Buenos Aires: Sudamericana. Selección de capítulos: "Introducción"; "Concepto de iluminismo"; "Industria cultural. El iluminismo como engaño de las masas". Recuperado de http://www.arte.unicen.edu.ar/secret_insti/secret_academica/maestria/material/silva/2014/horkh-adorno.pdf
- Ministerio de Educación Nacional –MEN–, Colombia. (1997). *Educación Artística*. Serie lineamientos curriculares. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-339975_recurso_4.pdf
- Sánchez, M.-del-C. (2008). *El teatro, el cuerpo y el ritual*. Buenos Aires: Editorial INTeatro.
- Uribe, D. (2013). Un Especial de Paz en Colombia. Especial Festivo *Radio Caracol*. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=hZY_PxhmPy4
- Williams, R. (1977). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Ediciones Península.